



BOLETOS PARA PASEAR

**ANTOLOGÍA DE
MICRORRELATOS DE VIAJES Y DEPORTES**

ANTOLOGÍA

PRÓLOGO

PREMIOS DE LITERATURA EN ESPAÑOL, INGLÉS Y PORTUGUÉS.
BIBLIOTECA FIMBA 2011

Este premio ha reconocido a los autores de los mejores microrrelatos escritos en español, inglés y portugués, con la temática de “Viajes” o “Deportes”.

Esta es la Cuarta Edición del concurso que se realiza cada dos años y cuyo fallo del jurado se ha dado a conocer en la ciudad de Natal (Brasil). Es la primera vez que concursan también relatos en idiomas inglés y portugués.

Las anteriores ediciones se llevaron a cabo en Christchurch (Nueva Zelanda), San Juan (Puerto Rico) y Praga (República Checa.) Ha sido editado un volumen de cuentos titulado *Las valijas de Ulises* y un *e-book*, 12x12.

En esta edición en formato *e-book*, están reunidos los primeros premios y finalistas que el jurado ha seleccionado.

Contenido

PRÓLOGO.....	2
Viaje interior.....	4
Volver.....	4
El insomne.....	4
Correspondencia.....	4
Hushuaiah.....	5
Lo de más valor.....	5
Ulises 2.0.....	5
La señal.....	6
La telepatía de los sueños.....	6
Viaje estático (extático).....	6
Muertos de Hambre.....	6
Un exilio.....	7
Error de táctica.....	7
El instante.....	7
El navegante.....	8
Alea iacta est.....	8
El último viaje.....	8
Los filósofos.....	9
Tiempo de descuento.....	9
Viaje al centro.....	9
Papá y mamá.....	10
La sombra de nadie.....	10
Anillo de diamantes.....	10
Camino de Santiago.....	11
Fiesta de compadres.....	11
Message in a bottle.....	11
The winner.....	12
Viagens e esporte.....	13
A viaje.....	13

Viaje interior

Hace unos días, dieron un documental de la BBC de un viaje al interior del cuerpo humano. Vi praderas, desiertos, acantilados, llanuras, cascadas, lagos. Vi las marismas del cerebro. Vi kilómetros de autopista intestinal. Vi el peaje de los riñones filtrando. Vi el aristocrático hígado. Vi paisajes pulmonares espectaculares. Células, nervios, músculos, arterias, ovarios..., corazones de infarto. Vi, incluso, ríos de glóbulos rojos. Pero en ningún momento vi el mar.

Ginés Mulero Caparrós. Barcelona. España.

PRIMER PREMIO



Volver

La necesidad de constatar si la realidad seguía siendo fiel a mi memoria me instigó a volver. ¿Y si las calles empedradas hubieran sido cubiertas por un asfalto pegajoso? ¿Y si aquel café ya no existiera? Me basaba en la idea de que si ningún lugar era como recordaba, los sucesos también desaparecerían. Vos no me habrías besado en Defensa, ni recordarías mis palabras en el café. Volví para constatarlo.

María Elisa Pelletta. Isle of Skye. Escocia.

SEGUNDO PREMIO



El insomne

El boticario preparó una fórmula magistral asegurándole que cada sueño sería un viaje placentero. Consiguió dormir y en el viaje de su sueño la encontró. Cada noche tomaba la poción para hallarla y estar a su lado, hasta que aborreció permanecer despierto. Decidido a vivir junto a esa mujer, tomó coraje, volvió a lo del boticario y compró el pasaje de ida. Después de todo, del amor jamás se vuelve.

Néstor Rubén Giménez Arias. Buenos Aires. Argentina.

TERCER PREMIO



Correspondencia

Penélope recibe un mensaje de él. Va a responderle que lo extraña, que vuelva pronto, pero tiene una idea más práctica: se adjunta a sí misma al *e-mail* y, sin dudarlo, pone "enviar".

Anahí Flores. Buenos Aires. Argentina.

PRIMERA MENCIÓN

Hushuaiah

(¿Usuaia irá con “h”?)

Este será un relato de pérdidas...

Cruzaba el Cabo de Hornos cuando sentí cómo se me desprendía la esperanza.

En la cárcel del Fin del Mundo supe que el olor a muerte no me era ajeno.

El bosque incendiado me percibió tan resistente a rebrotar como sus pinos yermos.

Comprendí: en esta historia de hallazgos, sé dónde va la “hache” y dónde se perdió mi alma.

Silvia Beati. Buenos Aires. Argentina.

SEGUNDA MENCIÓN



Lo de más valor

Funes no cabía en sí de dicha. Con su anotación casi al final del cotejo, su equipo se consagró campeón. La gloria se le servía en bandeja y estaba eufórico. Esperó el vaciamiento del estadio para irse tranquilo saboreando las mieles del triunfo. En el estacionamiento, un individuo lo sorprendió con un arma.

¡Dame lo de más valor que tengas!

Y con pesar le entregó su recién adquirida FELICIDAD.

Roland Cross

Sergio Rolando de la Cruz. Córdoba. Argentina.

TERCERA MENCIÓN



Ulises 2.0

Lo había hecho, había dado la vuelta al mundo superando todo riesgo y peligro de la aventura. Ahora sólo le quedaba recorrer cada recodo del continente de su alma. Una sombra cruzó su mirada: no sabía si sería capaz de regresar incólume de este viaje.

Natalia Gaete Martínez. Providencia. Chile.

FINALISTA

La señal

Al destapar sus oídos regresó a la realidad. Fabiola abordó el siguiente tango hacia su Buenos Aires querido. Admiraba el convulsionado Corrientes; los enamorados caminando al paso acuático de los patos en el parque 3 de febrero y la arteria subterránea del subte. Y cuando intentó viajar nuevamente, la canción la fue dejando atrás. El lenguaje de señas parecía una vieja avioneta intentando llevarla de nuevo hacia Argentina.

Felipe Valdivia Medina. Providencia. Chile.

FINALISTA



La telepatía de los sueños

Ella no se enojó cuando le dije que tomaría mi bicicleta para recorrer el mundo. Ella comprende que es necesario moverse en pos de la vida y sus azares, que detrás de cada lágrima hay un sueño, y de cada oración, un profundo temor. Claro, jamás me esperé que ella decidiera acompañarme. Debe de ser eso, sin duda, a lo que llaman: *la telepatía de los sueños*.

Miguel Ángel Guerrero Ramos. Bogotá. Colombia.

FINALISTA



Viaje estático (extático)

Vino, vio... y bebió de la copa ofrecida por el sumiller. Su sabor le transportó ante Julio César, el Coliseo, las sacerdotisas de las bacanales..., todo ello evocado de forma tan fugaz como intensa, en una explosión de sensaciones palatales. "¿Otra copa, señor?". Aceptó. Disponía del tiempo suficiente para otro viaje a la Roma Imperial.

Iñaki Goitia Lucas. Oñati (Guizúzcoa) España.

FINALISTA



Muertos de Hambre

Otra vez acá..., no puedo creer que de nuevo dejé que me convenciera de venir a ver a estos muertos de hambre, que no juegan ni a la bolita..., encima después termino con un dolor de estómago. Porque me amargo. Me olvido de que no le ganan a nadie y me ilusiono con que al menos un gol van a meter. Pero no. Son de madera... 0-4, como locales. NO VENGO MÁS.

Sofía Elena Granitto. San Carlos de Bariloche. Argentina.

FINALISTA

Un exilio

Miró en el estanque, agitado por la última piedra que le había lanzado; mezcla de impotencia, arrepentimiento y aburrimiento. Reparó con pereza en las pequeñas olas que se se habían formado en el agua clara; difusa pero inapelable. Se acercó.

Y con timidez se vislumbró. Y vio en el agua una imagen solitaria y esclava. Y vio el inmovible reflejo de unos ojos marchitos, ajados, tristes. Ahora sólo faltaba saber la pregunta.

Manuel Rodrigo Falcón. La Plata. Argentina.

FINALISTA



Error de táctica

Fue un error del técnico poner a Ángel en el arco. Al atajar el penal, las alas lo traicionaron por reflejo. Se le desplegaron, aunque no pudieron salirse de la remera. Eso fue lo que provocó que se le enredaran los pasos y se diera de boca contra el césped. ¡Maldito ángel condenado! ¡Justo en nuestro equipo vino a jugar! Por su culpa perdimos uno a cero.

Isabel Ali. Salsipuedes. Argentina.

FINALISTA



El instante

Bañado en sudor, mira la esfera que parece adherida a la canasta. ¿Acaso el balón llegó hasta allí sólo para permanecer inmóvil sobre el filo del aro?

Desde las gradas, lo miran en un idioma que desconoce. ¿Acaso él viajó todos esos kilómetros sólo para permanecer inmóvil a centímetros de la red?

El universo aguarda, expectante. Mudo y quieto.

“¡Cae!”, ordena.

Finalmente, el mundo se mueve. Cae.

Marcelo Gobbo. San Martín de los Andes. Argentina.

FINALISTA

El navegante

Hace frío en el cuarto. El niño está allí con hipotermia. Flota en su cama de madera.
El agua del mar se le mete por la ventana. El oleaje le llega casi hasta los tobillos.
El chiquitín quería ser bucanero cuando grande. Pero la aventura de irse a navegar en barco le llegó ahora de joven y con naufragio incluido.

Rusvelt Julián Nivia Castellanos. Tolima. Colombia.

FINALISTA



Alea iacta est

El balón giró sobre el aro por escasos segundos que se tornaron eternos. La agonía de mi equipo resultaba ser la ilusión del contrario. Finalmente, el balón rebotó contra el suelo creando un estruendo que se perdió entre los cantos de victoria de mis compañeros. Esa tarde supe que Dios y el Destino observaban el partido desde la tribuna, y ninguno de ellos había sido responsable de aquel milagro incierto.

Víctor Andrés Olivera. San Juan. Argentina.

FINALISTA



El último viaje

Bailando sobre la curvada superficie de la hoja, una gota de agua luchaba contra lo inevitable. El viaje acababa de comenzar. El viento ladeó suavemente su destino y se deslizó hacia su fin. Caía lentamente. En cada parada iba dejando un retazo de vida. Se estrelló contra el húmedo suelo multiplicándose en mil y una diminutas gotas, fundiéndose con la tierra. Para ella el viaje había finalizado.

María del Carmen Sanjurjo Jul. Castellón de la Plana. España.

FINALISTA

Los filósofos

Cinco hombres que razonaban cada jugada como si fuese la búsqueda de la verdad; dos dialogaban todo el partido, otro tenía el fuego sagrado y todos seguían el discurso del método para jugar al básquet; cinco hombres que olvidaron sus apellidos por los apodos de “Platón”, “Sócrates”, “Heráclito”, “Parménides” y “Aristóteles”; cinco hombres y su técnico “Descartes”.

Sábado, los filósofos jugaron un partido genial y el Olimpo fue para ellos.

Alberto Chara. Buenos Aires. Argentina.

FINALISTA



Tiempo de descuento

Todavía sin goles, ya en el tiempo de descuento.

Jugadores desorientados, repitiendo jugadas no efectivas.

El cansancio enlenteciendo los movimientos, la ansiedad jugando en contra.

El arquero ya no atajaba como al principio, los defensores erráticos. La hinchada enloquecida con los líneas y el referí que repartía tarjetas a lo pavote.

El arbitraje era injusto.

Así en el fútbol como en la vida, a veces, no se mete la pelota en el arco.

Amelia Ferrer. Buenos Aires. Argentina.

FINALISTA



Viaje al centro

En el tren de cercanías, un africano compartía asiento con un europeo. Durante el trayecto, de cincuenta minutos, África viajó unas cuantas veces a Europa y Europa se trasladó otras tantas a África. Entre idas y venidas, ambos continentes se encontraron en el ecuador del camino. Allí fundaron una nueva patria: la Humanidad Compartida. Fin del viaje.

Salvador Robles Miras. Bilbao. España.

FINALISTA

Papá y mamá

—Algún día, este chico hará grandes cosas en el fútbol —dijo su padre dando una calada.

—Si es por mí, las hará sentado y de traje —dijo su madre quitándole el cigarrillo de la boca.

A lo lejos, jugando con la pelota en maniobras imposibles, Pep sonreía.

Tamara Guirao Espiñeira. Rennes. Francia.

FINALISTA



La sombra de nadie

Esperó dos décadas para ver cumplir el sueño de los otros: embalarse en la tribuna para alentar a San Lorenzo. Como su padre. Igual que su abuelo.

Venía de lejos: 2500 km desde el Altiplano (y más de un cambio de trocha).

Llegó a la cola con anterioridad. La misma puntualidad que la bengala que le perforó la sien. Reconocieron su cuerpo tras tres días como N.N.

Alejandro Rostagno. Miramar. Argentina.

FINALISTA



Anillo de diamantes

Decidí casarme con la mujer de mi vida dos semanas después de conocerla. Me dijo que sí sin anillo de diamantes. Luego subimos a un avión y aparecimos en Australia. La gente no vive boca abajo como siempre había creído. Todas las chicas llevan anillos de diamantes. No hemos visto a ningún canguro, pero ella no deja de reclamar el anillo de diamantes que nunca le prometí.

Sam Corcobado Moreno. South Australia. Australia.

FINALISTA

Camino de Santiago

Camina el peregrino sin cesar, perdido entre los verdes bosques, entre los pequeños pueblos y la niebla de la mañana, entre el aroma a fresca hierba, perdido. Camina con el agotamiento y las ganas de llorar, gozoso. Si hace frío, si hace calor, si truena, si llueve, camina el peregrino perdido, pasando por la Catedral de Santiago hasta el fin del mundo, Finisterre, hasta el comienzo de una nueva perspectiva.

María del Mar Saldaña Asensio. Almería. España

FINALISTA



Fiesta de compadres

Argentina, Jujuy, Valle Grande. Donde los chicos juegan en una cascada. Un cóndor saluda al mediodía, otro por la tarde. Alrededor ya no es selva. Un solo teléfono, sus pobladores esperan. Por la noche se preparan: víspera de Carnaval. Un club pequeño, grande en sus mujeres. Collar de queso sobre algunos hombres, los compadres. Y bailar como si el mundo no existiera, o mejor dicho, bailar porque el mundo existe.

María José López Tavani. Buenos Aires. Argentina.

FINALISTA



Message in a bottle

The tide was waning. I watched the waves crashing on the shore. A green bottle bobbed up and down, then sank in the sand. There was a message in the bottle, a simple "hi" from Katie, from across the loch. It worked! She had promised me it would. So I wrote "hi" back, and waited for the next tide.

María Elisa Pelletta. Isle of Skye. Escocia. (Scotland)

FIRST PRIZE

The winner

Adrenaline perfumes the stadium, the players and the public, regardless of race, gender or religion. In the last minute only one is in control of the ball, staring the hoop, his sweating hands hold the projectile, the jump, the last exhale and converts. The ardent multitude would cheer victory. Tears and silence would invade the defeated ones. Passion is the only winner.

Ángela M. Arrey-Wastavino. Nueva York. E.E. U.U. (USA)

THIRD PRIZE



Viagens e esporte

República Tcheca, Campeonato de Praga:
 Um basqueteiro indaga
 se o outro quer ir a um Concerto.
 Ué, que desacerto!
 Basqueteiro brasileiro rima com pandeiro!
 Entretanto, o concerto foi assistido, muito aplaudido.
 A ideia propaga:
 Em Viena, o pagodeiro divaga:
 - Basqueteiros, vamos a um Concerto?
 A jurássica música clássica?
 UAU!
 Sucesso geral!
 Tal programa foi ideal!
 Podemos confirmar a essa altura...
 que basquete também é cultura.
 É aventura sem igual!

Betty Silberstein. Brasil.

SEGUNDO PREMIO



A viagem

Conheci a Roberto por Internet, fazia seis meses.
 Decidimos que era o momento de conhecer-nos.
 Marcamos um ponto em común na metade do caminho de ambos, a
 estação do Metrô Tatuapé.
 Chequei no ponto de encontro e aí estava ele, Roberto.
 Decidimos que deveríamos pegar o tren a nenhuma parte.
 Viajamos quase todo o dia, de um lado para outro, falando de nossas
 Vidas. Hoy levamos dez anos casados.

Ana María Coelho de Freitas. Asturias. España.

TERCEIRO PREMIO



E-Book
1a edición.
Buenos Aires
Umbrales Ediciones, 2011
ISBN 978-987-24121-7-3